



Comunidad de Cristo

LA MISIÓN DE CRISTO, NUESTRA MISIÓN

15 Marzo 2020

Una oración para los tiempos de enfermedad global y miedo

Stephen M Veazey, presidente

Dios eterno de amor constante, fuente eterna de esperanza y paz, venimos devotamente a ti con fe y humildad, confiando en tu atención compasiva por nosotros y toda la creación.

Durante estos tiempos de creciente enfermedad y temor, cuando se nos ha pedido que nos distanciamos de los demás por el bien de todos, humildemente te pedimos que "bendigas el espacio entre nosotros".*

Danos la certeza de que el espacio físico no disminuye los vínculos de amor y compromiso que espiritualmente nos unen como familias, amigos y como comunidad en Cristo.

Que todos los días recibamos consuelo y fortaleza del testimonio fiel de las Escrituras, de que nada —ni la enfermedad, ni la angustia, ni siquiera la muerte— puede separarnos de tu amor y de tus propósitos eternos revelados en Jesucristo. Concede a aquellos que se encuentran más aislados o solos un sentido duradero de su valor y lugar en tu casa, oh Dios, una casa espiritual de hospitalidad divina que no conoce cuarentenas o fronteras. Que nosotros, como discípulos y ministros del Evangelio, encontremos maneras innovadoras de hacer evidente esa verdad cuando no tengamos a nuestra disposición formas más conocidas de ministerio.

En tiempos de angustia personal por nuestra propia salud y seguridad, que a través del ministerio del Espíritu Santo, escuchemos tus palabras santificadoras de bendición y sintamos tu toque sanador. Que esas experiencias llenen nuestras almas de paz y esperanza.

Y que no olvidemos a aquellos para quienes las preocupaciones de salud y seguridad son realidades cotidianas aún más agudas y agobiantes ahora. Que sigamos encontrando maneras de unirnos a ti para atender las necesidades de "mis hermanos más pequeños" en nuestras congregaciones, pueblos, ciudades y naciones.

Oh Dios de todas las personas, lugares y situaciones, confiamos en que no hay momento o situación en la que no estés ya presente. Con eso en mente, te pedimos que estos tiempos y circunstancias, tan abrumadores como sean, sirvan para sacar lo mejor de nosotros como individuos, familias, naciones y como iglesia.

Recurrimos a ti, Dios eterno, para que seas nuestra esperanza y redentor. Que la paz de Cristo gobierne en nuestros corazones.

Todo esto te pedimos en el nombre de Cristo. Amén.

**Cita de John O'Donohue*